

REPORTAJE | Los textos también aportan información sobre la estructura social de la población

Mensajes en objetos cotidianos

Diana Gorostidi ha investigado datos epigráficos latinos que aparecen en distintos utensilios encontrados en el antiguo 'ager tarracensis' y que ayudan a desvelar el día a día en Tarraco

POR MAR CIRERA

¿Dónde escribían la lista de la compra los romanos que vivían en Tarraco? ¿Cómo eran sus textos cotidianos, las bromas que se escribían o las etiquetas que contenían fórmulas medicinales? Diana Gorostidi es especialista en Epigrafía Latina, Historia Antigua y Filología Clásica, y desde el 2008 desarrolla distintos trabajos en el ICAC (Institut Català d'Arqueología Clàssica).

Gracias a distintas investigaciones arqueológicas en los yacimientos del territorio de Tarraco, hoy sabemos mucho más sobre la colonización de la zona. Sin embargo, hay una serie de datos históricos que se deben exclusivamente a las fuentes epigráficas. Gorostidi se ha centrado en inscripciones y textos breves sobre objetos de bronce o plomo.

Gorostidi ha publicado distintos trabajos. Entre ellos destaca el libro *Ager Tarracensis 3. Les inscripcions romanes (Tarragona, 2010)*, un análisis exhaustivo sobre el patrimonio epigráfico en los instrumentos menores de Tarraco. Y es que el patrimonio epigráfico de Tarraco va mucho más allá de las grandes inscripciones que los romanos que vivieron aquí realizaron en los grandes monumentos. Así, no todas las epigrafías buscan la inmortalidad, sino que existen también más de doscientos epígrafes en objetos llamados cotidianos de las cercanías de la actual Tarragona estudiadas por Gorostidi. El interés por el patrimonio epigráfico de Tarragona, la antigua Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco, capital de la provincia Hispania Citerior, la mayor provincia de todo el imperio romano, viene de lejos. Como se explica en su libro (*Ager Tarracensis (Volumen III)*), una parte del patrimonio epigráfico de Tarraco no procede de la ciudad, sino del territorio de la ciudad, esto es, del antiguo *ager Tarracensis*. El territorio de la colonia Tarracensis comprendía lo que actualmente son las comarcas del Alt Camp y Baix Camp, el Tarragonès, el Alt Penedès, el Baix Penedès y la parte occidental de la comarca del Garraf.

En este trabajo interdisciplinar también han participado distintos arqueólogos del ICAC, entre otros profesionales del sector, y también ha contado con la iniciativa de Isabel Rodà, directora del Institut Català d'Arqueología Clàssica.

■■■

mcirera@diarietarragona.com



Campana para un ritual

■ Se utilizaba para celebrar un ritual y desear salud para los emperadores y la ciudad de Tarraco. Con este ritual se daba la bienvenida al Año Nuevo. Esta pieza está expuesta en el Museu Nacional Arqueològic de Tarragona.

FOTO: ARXIU MNAT



«Ladrón, déjame!»

■ Algunos grafitos sobre los objetos cotidianos invitaban a los posibles «amantes de lo ajeno» a abstenerse en su intención, como recuerda en esta vasija de la villa dels Antigons la expresión latina *fur pone*.

FOTO: D. GOROSTIDI



Gran contenedor de grano

■ Estas enormes vasijas cerámicas solían llevar marcado el nombre del fabricante. Sin embargo, este ejemplar de la villa de la Burguera lleva inciso con grandes letras el de un personaje que seguramente formó parte de la familia propietaria de la misma villa. FOTO: J. M. MACIAS



Cañería de plomo

■ Hallada en la villa romana del Torrent de les Voltes (Puigpelat, Alt Camp). La cañería llevaba el nombre de la fábrica donde se construían estas piezas.

FOTO: ARXIU MNAT / G. JOVÉ



Grafito de Heráclida

■ «Heráclida tiene este vaso y a nadie se lo da ni se lo pide a (nombre de la mujer) gratuitamente». Con esta inscripción se reivindica la propiedad.

FOTO: D. GOROSTIDI



Sello de bronce

■ Con el nombre de un personaje servía para marcar toda clase de propiedades particulares. Podría ser un personaje rico que marcó sus 'paquetes' cuando se trasladó de casa. Este sello se encuentra en el Museu Nacional Arqueològic de Tarragona.

FOTO: MNAT / M. GARCIA

EL PERFIL

Especialista en epigrafía latina

Diana Gorostidi Pi es Licenciada en Filología Clásica (Universidad de Barcelona), Doctora en Ciencias de la Antigüedad (Universidad de Zaragoza) y fue becaria de la Escuela Española de Historia y

Arqueología en Roma. Se formó como epigrafista precisamente en la capital italiana. Actualmente tiene un contrato del programa Juan de la Cierva, del Ministerio de Ciencia e Innovación en el



► Diana Gorostidi, en el 'Diari'.

FOTO: LLUÍS MILIÁN

EL APUNTE

Comunicación espontánea que aporta 'pistas'

«La epigrafía sobre vasos de cocina, platos, entre otros objetos, nos da muchas pistas sobre cómo era la vida cotidiana de los habitantes en Tarraco», explica Diana Gorostidi. «Aquí la gente escribía mensajes más espontáneos que no estaban pensados para leerse en la posteridad. Sin embargo, a partir del análisis de la epigrafía podemos ver que existía una cultura, una alfabetización, una proximidad hacia el mundo de las letras y sobre todo una intencionalidad, ya que evidentemente para escribir no tenían tantas facilidades como ahora, que conseguimos un bolígrafo y un papel. En aquella época no existía el papel, así que escribían sobre otros soportes. Se tenían que esforzar y pensar qué escribían. Sin embargo, no eran artistas», explica Diana Gorostidi.